

en el recinto del palacio y tenían puerta de acceso, del mismo lado que la puerta principal. De las dimensiones de estos recintos se puede formar una idea aproximada, pues actualmente comprenden el palacio arzobispal, el seminario de San Pelagio, la cárcel y el hospital militar.

Conquistada Córdoba por los cristianos, el Rey Alfonso XI (1328) alteró sensiblemente toda esta masa de construcciones hechas por Abderramán I y por sus sucesores. Construyó el llamado alcázar del rey, titulado alcázar nuevo, seguramente aprovechando restos del palacio califal, pues todavía actualmente se conservan muros y otros restos de origen árabe. Fué desde entonces residencia de los Reyes de España y allí nació la Infanta



Vista de Córdoba. A la izquierda, el alcázar. (Grabado antiguo.)

Isabel, hija de los Reyes Católicos y que después sería Reina de Portugal.

A semejanza de lo ocurrido con el palacio de Abderramán, también este alcázar fué desmantelado y convertido en cárcel en una de sus partes, hasta que muy recientemente el Ayuntamiento de Córdoba ha decidido «adecentarlo» sacando la cárcel y proceder a una ordenada disposición de este lugar, tan lleno de recuerdos históricos; obra digna de aplauso, al conservar los sitios que han sido testigos mudos de la formación nacional.

Estas obras de «adecentamiento» nos llevan a considerar el